



Verdad y Anuncio de la Fe

Hoja Semanal de la Parroquia de
Nuestra Señora Reina del Cielo

Año XI

Nº 05

06.11.2016

Evangelio del Domingo

No es Dios de muertos, sino de vivos

Lectura del santo Evangelio según san Lucas (Lc 20, 27-38).

En aquel tiempo, se acercaron algunos saduceos, los que dicen que no hay resurrección, y preguntaron a Jesús:

«Maestro, Moisés nos dejó escrito: *“Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer, pero sin hijos, que tome la mujer como esposa y dé descendencia a su hermano”*. Pues bien, había siete hermanos; el primero se casó y murió sin hijos. El segundo y el tercero se casaron con ella, y así los siete, y murieron todos sin dejar hijos. Por último, también murió la mujer. Cuando llegue la resurrección, ¿de cuál de ellos será la mujer? Porque los siete la tuvieron como mujer».

Jesús les dijo:

«En este mundo los hombres se casan y las mujeres toman esposo, pero los que sean juzgados dignos de tomar parte en el mundo futuro y en la resurrección de entre los muertos no se casarán ni ellas serán dadas en matrimonio. Pues ya no pueden morir, ya que son como ángeles; y son hijos de Dios, porque son hijos de la resurrección. Y que los muertos resucitan, lo indicó el mismo Moisés en el episodio de la zarza, cuando llama al Señor *“Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob”*. **No es Dios de muertos, sino de vivos:** porque para él todos están vivos».

Lecturas de la Misa del domingo 32º del tiempo ordinario (6.11.2016)

1ª Lectura:	Del Segundo Libro de los Macabeos (2 Mac 7, 1-2. 7-14).
Salmo Resp.:	Del Salmo 16 (Sal 16, 1. 5-6. 8 y 15).
2ª Lectura:	De la 2ª Carta de san Pablo a Tesalonicenses (2 Tes 2, 16-17. 3, 1-2 y 5).
Evangelio:	Del Evangelista san Lucas (Lc 20, 27-38).

Visite nuestra web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia:

El Amor en la Familia

Exhortación Apostólica *«Amoris Laetitia»* del Santo Padre FRANCISCO (15)

SITUACIÓN ACTUAL DE LA FAMILIA

Quiero destacar la situación de las familias sumidas en la miseria, castigadas de tantas maneras, donde los límites de la vida se viven de forma lacerante. Si todos tienen dificultades, en un hogar muy pobre éstas se vuelven más duras. Por ejemplo, si una mujer debe criar sola a su hijo, por una separación o por otras causas, y debe trabajar sin la posibilidad de dejarlo con otra persona, el niño crece en un **abandono que lo expone a todo tipo de riesgos**, y su maduración personal queda comprometida. En las difíciles situaciones que viven las personas más necesitadas, la Iglesia debe tener un especial cuidado para comprender, consolar, integrar, evitando imponerles una serie de normas como si fueran una roca, con lo cual se consigue el efecto de hacer que se sientan juzgadas y abandonadas precisamente por esa Madre que está llamada a acercarles la misericordia de Dios. De ese modo, en lugar de ofrecer la fuerza sanadora de la gracia y la luz del Evangelio, algunos quieren «adoctrinar», y convertirlas en «piedras muertas para lanzarlas contra los demás»



ALGUNOS DESAFÍOS

Las respuestas recibidas a las dos consultas efectuadas durante el camino sinodal, mencionaron las más diversas situaciones que plantean nuevos desafíos. Además de las ya indicadas, muchos se han referido **a la función educativa**, que se ve dificultada, entre otras causas, porque los padres llegan a su casa cansados y sin ganas de conversar, en muchas familias **ya ni siquiera existe el hábito de comer juntos**, y crece una gran variedad de ofertas de distracción además **de la adicción a la televisión**. Esto dificulta la transmisión **de la fe** de padres a hijos. Otros indicaron que las familias suelen estar enfermas por una enorme ansiedad. Parece haber más preocupación por prevenir problemas futuros **que por compartir el presente**. Esto, que es una cuestión cultural, se agrava debido a un futuro profesional incierto, a la inseguridad económica, o al temor por el porvenir de los hijos.

Encuentro con Jesús

...*Pero los que alcancen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.*



Hay una diferencia radical entre nuestra vida terrestre y la vida plena, en el Cielo, sustentada directamente por el amor de Dios después de la muerte. Esa Vida es absolutamente **"nueva"**. Por eso, la podemos esperar pero nunca describir o explicar.

Las primeras generaciones cristianas mantuvieron esa actitud humilde y honesta ante el misterio de la **"vida eterna"**. Pablo les dice a los creyentes de Corinto que se trata de algo que **"el ojo nunca vio ni el oído oyó ni hombre alguno ha imaginado, algo que Dios ha preparado a los que lo aman"**.

Papa Francisco

«La Iglesia Misionera, testigo de la Misericordia»

"... Todos estamos invitados a "salir" como discípulos misioneros"

«**Iglesia misionera, testigo de misericordia**», es el título del Mensaje del Papa Francisco en el que nos dice que, *«en esta Jornada Mundial de las Misiones, todos estamos invitados a «salir como discípulos misioneros.»* De él extractamos estas reflexiones del Papa:



«El Jubileo Extraordinario de la Misericordia ilumina también de modo especial la **Jornada Mundial de las Misiones 2016**: nos invita a ver *la misión ad gentes (para las gentes) como una grande e inmensa obra de misericordia*, tanto espiritual como material, ofreciendo cada uno sus propios talentos, su creatividad, su sabiduría y experiencia en llevar el mensaje de la ternura y de la compasión de Dios a toda la familia humana».

«En virtud del mandato misionero, la Iglesia se interesa por los que no conocen el Evangelio, porque quiere que todos se salven y experimenten el amor del Señor; la Iglesia **«tiene la misión de anunciar la misericordia de Dios, corazón palpitante del Evangelio»** y de proclamarla por **todo el mundo**». «Todos los pueblos y culturas tienen el derecho a recibir el mensaje de salvación, que es don de Dios para todos y esto es más necesario todavía si tenemos en cuenta la cantidad de injusticias, guerras, crisis humanitarias que esperan una solución.»

«Los misioneros saben por experiencia que el Evangelio del perdón y de la misericordia puede traer alegría y reconciliación, justicia y paz. El mandato del Evangelio: **«Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado»** (Mt 28, 19-20) no está agotado, es más, nos compromete a todos, en los escenarios y desafíos actuales, a sentirnos llamados a una nueva **«salida»** misionera, porque todos somos invitados a aceptar esta llamada: *salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio.*»

«En este Año jubilar, precisamente, se cumple el 90º aniversario de la *Jornada Mundial de las Misiones*, promovida por la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe y aprobada por el Papa Pío XI en 1926. Que Santa María, icono sublime de la humanidad redimida, modelo misionero para la Iglesia, *enseñe a todos, hombres, mujeres y familias, a generar y custodiar la presencia viva y misteriosa del Señor Resucitado, que renueva y colma de gozosa misericordia las relaciones entre las personas, las culturas y los pueblos.*»